

LAS PERSONAS MAYORES Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN: ¿INCLUSIÓN O EXCLUSIÓN SOCIAL?

Francisco Pavón rabasco

universidad de cádiz

PAVÓN, F. Y RUIZ, A. (2.000): "*Las Personas Mayores y la Sociedad de la Información: ¿Inclusión o exclusión social?*". En Valenzuela, E. y Alcalá, E. (Eds.): **El Aprendizaje de las Personas Mayores ante los retos del nuevo milenio**. Dykinson. Madrid. (163-196).

1. INTRODUCCIÓN *

2. PREPARARNOS PARA LA SOCIEDAD DEL FUTURO ES VIVIR EL PRESENTE: LAS AUTOPISTAS DE LA INFORMACIÓN *

2.1. DATOS E INFORMACIÓN VERSUS CONOCIMIENTO *

2.2. CONSUMISMO VERSUS CREATIVIDAD *

2.3. CONTROL VERSUS LIBERALIZACIÓN *

3. POSIBLE IMPACTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA VIDA DE LAS PERSONAS MAYORES *

3.1. EL DIFÍCIL ACCESO DE LOS MAYORES A LAS TECNOLOGÍAS AVANZADAS COMO UN FACTOR DE EXCLUSIÓN SOCIAL *

3.2. ¿ACCEDEN LOS MAYORES A INTERNET? *

4. EXCLUSIÓN DE LOS MAYORES EN LA SOCIEDAD *

5. PARA UNA INTEGRACIÓN DE LOS MAYORES EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN *

6. ALTERNATIVAS QUE EXISTEN EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN *

6.1. COMUNICACIÓN VERSUS INCOMUNICACIÓN *

6.2. PRIVADO VERSUS PÚBLICO *

6.3 REAL VERSUS VIRTUAL *

6.4. INTELIGENCIA ARTIFICIAL VERSUS MENTE HUMANA *

7. PROYECTOS DE ADAPTACIÓN Y EDUCACIÓN PARA LAS PERSONAS MAYORES EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN *

7.1. UN MODELO INTERACTIVO DE EDUCACIÓN PARA MAYORES *

7.2. POSIBILIDADES DE EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN *

7.3. NUEVAS TECNOLOGÍAS Y POLÍTICAS PARA LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES *

8. RESUMEN *

1. INTRODUCCIÓN

Son los medios de comunicación, fundamentalmente en los últimos años, los que más han contribuido al cambio de nuestra sociedad, hasta tal punto que la ingente introducción de Nuevas Tecnologías avanzadas de la Información y Comunicación han terminado por dar nombre al mundo en que vivimos: la Sociedad de la Información.

El objetivo de este trabajo consiste en reflexionar sobre los efectos de las nuevas tecnologías como posibles factores de desigualdad social y provocadoras de una mayor separación y distancia cultural entre sectores de la población que tienen acceso a las mismas y otros que no. Dentro de este colectivo se encuentran nuestros mayores.

Informar no es lo mismo que comunicar, constituye tan sólo la materia prima para establecer una comunicación con logros elaborados. El modo cómo nos llegue esa información, su exceso, su carencia, su opacidad, el medio, etc. nos puede producir angustia, desconcierto e incluso incomunicación. ¿Es esto lo que estamos viviendo ya en la Sociedad de la Información, al menos muchos sectores de la población?

¿Qué hacer para adaptarnos a este ambiente donde nos ha tocado vivir?

Aprender nuevos conocimientos que asimilados por nuestras estructuras mentales, nos permitan recordarlos y utilizarlos en las situaciones y momentos precisos. Pero no todo dato hay que considerarlo útil y necesario, sino que sólo tendremos un proceso de aprendizaje efectivo si la información cumple con algunas condiciones: que sea significativa, interactiva, flexible, adaptada a los esquemas del aprendiz, etc. ¿Seremos capaces de educarnos y educar a las nuevas y viejas generaciones para una integración total y una sociedad para "todos" y para "todas" las edades?

Quedan tan sólo unos meses para acabar este siglo y son pocos los que de verdad se animan a arriesgar un pronóstico acerca de cómo se configurará la nueva Sociedad de la Información, sobre sus alcances o mecanismos de vertebración interna. El motivo de esta incertidumbre no es otro que las permanentes innovaciones que están revolucionando el mundo de las telecomunicaciones, a un ritmo de vértigo, que parece haber salido de todo control y que, al mismo tiempo, promete abrir horizontes amplísimos y casi insospechados.

Pero cualquiera que sea el rumbo del progreso técnico, es innegable que ese desafío a los que no cogerá por sorpresa será a los países más avanzados, cuyos gobiernos han tomado debida nota de la cercanía de un futuro que hasta hace unos pocos años parecía utópico, y no están dispuestos a perder ni un solo minuto en la carrera por ganar espacios de influencia y poder en la tarea de construir una nueva sociedad de escala planetaria.

Los responsables políticos de los países avanzados han apostado fuertemente por el desarrollo y consolidación del nuevo paradigma social en ciernes, por motivos coyunturales en la mayoría de los casos, pero sin perder de vista que las decisiones de hoy condicionarán de manera decisiva los perfiles de la sociedad de principios del nuevo siglo. Casi simultáneamente, en las grandes áreas desarrolladas del planeta se han puesto en marcha programas y proyectos destinados a apuntalar la difusión del conocimiento y la información (Estados Unidos tiene ya una Internet-2 y Canadá ha puesto en marcha lo que podría ser la nº 3).

Del otro lado del Atlántico, el Libro Blanco sobre Crecimiento, Competitividad y Empleo, establece como uno de los retos y pistas para entrar en el siglo XXI, crear la Sociedad de la Información, que promete en un plazo relativamente breve, transformar las bases de la economía y solucionar los graves problemas de empleo que aquejan a la Unión Europea. Desde su diversidad, Europa se plantea decididamente tomar como eje del desarrollo el establecimiento de redes, y como prioridades, la difusión de la explotación de las tecnologías de la información, la dotación de servicios básicos transeuropeos, la instauración de un marco reglamentario adecuado, el desarrollo de la formación en nuevas tecnologías, y el incremento del rendimiento tecnológico e industrial. Se pretende con ello atacar el desempleo desde dos frentes: con el mantenimiento - gracias a las nuevas tecnologías, capaces de maximizar la productividad del tejido industrial- de muchos puestos de trabajo que de otro modo se perderían, y con la creación de mercados de servicios, que aseguran la aparición de nuevos y mejores empleos.

Igualmente, en Japón y los países del sudeste asiático, el desarrollo de las infraestructuras de la información adquiere relevancia estratégica. Pocos se atreven a poner en duda que la microelectrónica ha sido la base del crecimiento explosivo de algunas economías de la región y están dispuestos a reforzar la apuesta para colocarse en primera línea. Mientras que el cableado con fibra óptica de todos los hogares japoneses será una realidad en el año 2010, en Singapur (la isla inteligente), así como en el resto de las nuevas potencias industriales de esta parte del mundo, se están ya empleando redes que incorporan los últimos avances tecnológicos.

En estos días de finales de 1999, al escuchar las noticias nos informan que la entrada de "Terra" (filial de Telefónica para Internet) en la Bolsa ha supuesto un crecimiento tan espectacular de las acciones, que en un solo día los accionistas han podido triplicar su capital invertido.

¿Permitirá todo este sistema de interacción con ordenadores conectados a una red, que millones de personas convivan en igualdad, justicia y paz en una hace ya tiempo denominada "aldea global", donde serán posibles un mayor número de relaciones humanas?

A lo largo de este capítulo intentaremos pasar revista a los condicionantes sociales, políticos y económicos que influyen sobre el debate planteado en torno a este apasionante tema, echaremos un vistazo a los pasos concretos que en diversos países se están dando para acercar a los ciudadanos en general, y a las personas mayores en particular, a una realidad que en algunos aspectos ya es actual y tangible: el futuro ya es hoy.

2. PREPARARNOS PARA LA SOCIEDAD DEL FUTURO ES VIVIR EL PRESENTE: LAS AUTOPISTAS DE LA INFORMACIÓN

Con Internet tenemos a nuestro alcance el sistema telemático con más capacidad de flujo de información para la relación humana que hasta ahora se había conocido. Esta Red permite

universalizar tanto la información como la comunicación.

Quienes advierten la importancia de este recurso hablan de una revolución de gran calado y sostienen que así como la progresiva mecanización modificó sustancialmente el modo de producir bienes a lo largo del siglo XIX, sentando las bases de la sociedad industrial que todos hemos conocido, las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicaciones (TIC) están ya modificando profundamente la economía en todas sus etapas y dando lugar a nuevas formas de relación (social, de trabajo, organización de las empresas, objetivos de la educación y la formación, la estructura de las administraciones públicas...) algo que habrá de desembocar en un nuevo sistema social donde el conocimiento ocupará el lugar central.

Pero la aceleración en el movimiento de la información promete no solamente la transformación del paradigma tecnológico, sino que se insinúa como una revolución en los campos político-administrativo, científico, financiero, comercial, del ocio y el entretenimiento. Sin embargo, la característica quizá más sobresaliente de esta marcha hacia la Sociedad de la Información es su globalidad o, dicho en otros términos, su difusión a escala planetaria, de modo que en la culminación de este proceso, los más audaces apuestan por la fundación de una gran aldea mundial a distancia, en la cual gracias a redes de comunicaciones podremos satisfacer en el futuro nuestras necesidades básicas.

Pero el futuro ya es presente, hoy nos suena a algo muy familiar multitud de páginas webs que nos ofrecen un abanico de posibilidades casi ilimitadas: cursos on-line, periódicos, compras y ventas, tests, juegos, crucigramas y un largo etcétera. A veces no sabemos sacarle mucho rendimiento ni tenemos confianza en que una compra por Internet pueda ser fiable, nos sentimos desbordados con tanta información. El exceso de datos crea en los individuos una incertidumbre que les hace incapaces de efectuar síntesis y sienten dificultad para tomar decisiones. Creemos que se optimizarán más los recursos cuando aprendamos a navegar en la Red en función de nuestros intereses. Quizá muchos de nosotros no conozcamos los instrumentos que pueden ayudarnos para no ir a la deriva. Por ejemplo los "buscadores de páginas webs" que son los encargados de encontrar en las diferentes bases de datos una determinada información en muy poco tiempo. Hay dos tipos de buscadores: índices o directorios y robots o motores de búsqueda. Los índices se nutren de aportaciones voluntarias de usuarios de Internet. Hay dos opciones de búsqueda: por palabras o clasificación temática.

- Yahoo: <http://www.yahoo.com>
- Excite: <http://www.excite.com>

Los robots buscadores están programados para navegar por www sin interrupción entrando en todas las páginas web que vayan encontrando a su paso y añadiéndolas a las bases de datos.

- Altavista: <http://www.altavista.telia.com>
- Infoseek: <http://www.infoseek.com>

A las puertas del siglo XXI este sistema de comunicación que integra la transmisión de datos (sonido, texto e imagen) de esta manera relativamente simple, traerá consecuencias sociales, políticas y económicas de enorme magnitud y trascendencia. Un dato estadístico nos demuestra que en todo el mundo ya se venden más ordenadores personales que automóviles, y está a punto de superar a la venta de televisores. No es aventurado pensar que la llegada de la informática al hogar será cada vez menos valorada como un lujo y más como un complemento destinado a la mejora de nuestra calidad de vida. Lo que ha llegado es una nueva revolución que debe implicarnos a todos, "incluidos" los que ya peinan canas.

2.1. DATOS E INFORMACIÓN VERSUS CONOCIMIENTO

No es fácil distinguir un banco de datos de un sistema de información, y es importante reconocer la diferencia y la relación entre ambos, para determinar los recursos a los que debemos dirigir nuestra atención.

En principio los datos, no constituyen per se información; sólo cuando éstos entran en relación y alguien con un significativo interés lleve a cabo un proceso técnico de selección sobre ellos, resultarán base o punto de partida para la toma de decisiones.

La información puede ser tal información a un determinado nivel y puede ser tan solo datos a otro nivel. Esto significa que la distinción entre datos e información no está en el contenido de una sucesión de caracteres, sino en la relación que tenga con la decisión en cuestión.

Los datos y la información se presentan en exceso y en distintos grados de inaccesibilidad, ya sea por las numerosas creaciones conceptuales de las distintas disciplinas, ya sea por la abundancia de las publicaciones y la tecnología de la comunicación, que aceleran vertiginosamente su disponibilidad. El caos es parte del proceso, que se caracteriza por su permanente reformulación.

Por estas mismas razones, no es sólo imaginaria sino real la impresión de que cada vez estamos menos informados, ya que el crecimiento en este campo resulta desmedido en relación con las posibilidades de asimilación. Pero instalarnos en la queja del desorden que la sobrecarga implica, no soluciona el problema, aunque valorarla significa advertir el malestar generalizado.

Los referentes determinísticos propios de la era industrial sobre los que estamos acostumbrados a pensar y accionar, conviven actualmente junto a un nuevo paradigma de pensamiento, generando tensiones por la intrínseca desorientación que el desorden aparente produce, por no saber actuar en un universo donde las relaciones, las coyunturas y los contextos no se encuentran dos veces en el mismo lugar.

La dificultad creciente en la interpretación de las consecuencias que los cambios comportan, no sólo se debe a la rapidez con que suceden, sino también a que el modo de anticipar las tendencias para adecuar a ellas nuestro pensamiento y acción, obedece a un modelo ya obsoleto, que no se corresponde con una sociedad en la que lo que se consume no es un producto sino una forma de vida, y en la que la información es el bien de intercambio por excelencia.

La información a tiempo real convierte el conocimiento en decisivo, en el sentido de que ya no puede desconocerse aquello que la tecnología nos facilita. En la sociedad industrial y del consumo la organización es comprendida como una máquina, donde del funcionamiento de las partes, depende el resultado final. En la era de la información, siendo la máquina justamente una prolongación de la inteligencia, la tendencia es la de concebir la organización como un cuerpo vivo.

2.2. CONSUMISMO VERSUS CREATIVIDAD

Hay una nueva alfabetización pendiente, la necesaria para el dominio y disfrute de forma creativa de las Nuevas Tecnologías. Usar Internet exige una postura mucho más activa y una intención más comunicativa que ver la TV. Se asemeja más a la posición del que coge el teléfono que a la del que se sienta frente al televisor (BARTOLOMÉ, 1996).

¿Qué podemos esperar y enseñar a nuestros hijos y familiares cuando finalmente decidimos instalar Internet en nuestros hogares?

En primer lugar, destacar que las posibilidades de conseguir información relacionada con cualquier tema, incluidos los escolares, es ya considerable. Nosotros podemos sobre un término determinado acudir a un buscador, teclearlo, y conseguir una serie de documentos que se refieren al mismo. Desde este momento, utilizando la opción de "copiar y pegar", enviamos trozos de información provenientes de esas direcciones hacia un procesador de textos. Con este material, tras un proceso de elaboración personal, iremos construyendo nuestro propio discurso: buscar información, resumirla, llegar al estado de cada cuestión tal como se plantea al día de hoy (GOÑI, 1998), crear un guión propio, ordenar los datos, redactar según el propio estilo...

Con Internet la transmisión escrita, sonora y gráfica, es interactiva. La TV es vertical, vemos lo que las cadenas emiten, en cambio la Red es casi horizontal: me comunico con quien quiero e incluso yo mismo puedo enviar información a otros lugares o crear una página web.

En ese sentido el poder de Internet es enorme, tanto que asusta a los gobiernos que se aprestan a inventar medidas para someterlo a sus intereses. Es evidente que trae consigo una nueva revolución, una nueva conformación social, una nueva organización y administración, nuevas relaciones de trabajo, de entretenimiento y de vida para las personas.

2.3. CONTROL VERSUS LIBERALIZACIÓN

¿Deben los gobiernos legislar sobre Internet? ¿Qué mecanismos de control tenemos nosotros para defendernos de quienes nos envíen masivamente publicidad o virus malignos? Internet es un tema de moda y la regulación de la censura de contenidos pornográficos, terroristas o criminales, del comercio electrónico, del teletrabajo, de la seguridad, privacidad y confidencialidad, y de la propiedad intelectual, pueden estar muy próximos (BARTOLOMÉ, 1998).

Debemos pensar en la oportunidad del control general sobre la libertad de expresión. Podríamos también preguntarnos, si el libre mercado hace más libres a los consumidores que a él acuden para satisfacer sus necesidades, o más ricos a los agentes económicos proveedores del mismo, al tener las manos libres, sin impedimentos, para hacer su negocio: obtener beneficios económicos inmediatos sin importar los costes sociales, medioambientales o cualesquiera otros.

El proyecto de una Sociedad de la Información "políticamente correcta", podría transformarse en otro "socialmente correcto", que podría denominarse Sociedad de la Comunicación y de la Cooperación, donde la tecnología no sea el factor primordial, ni excusa para acrecentar la acumulación intensiva en unas pocas manos (o empresas) del poder tecnológico-industrial o financiero, o un pretexto para derribar las barreras nacionales erigidas como freno a la colonización económica; sino tan solo un medio más al servicio de la humanidad.

Un proyecto de iniciativa privada debe coexistir libremente con el sector público, aprovechando lo bueno de una y del otro, donde las "leyes del mercado" se pongan al servicio de la sociedad y no sólo al de los grandes grupos empresariales cuyo poder alcanza a crearlos o deshacerlos, y donde se potencie el comercio y desarrollo económico regional, responsable, sostenible y descentralizado, fomentando los valores de la educación, solidaridad, y responsabilidad, así como facilitar su libre

circulación.

Algunas organizaciones no gubernamentales, cuyos objetivos fundacionales no son la obtención del beneficio económico, sino la consecución del beneficio social para la comunidad, que por sí mismo retribuirá al capital humano invertido en ese desafío; junto con otros movimientos sociales altruistas, podrían formar parte de ese otro proyecto ideal. Tal vez ello constituya una alternativa más humana para construir una Sociedad de la Información.

¿Cómo podemos establecer un control de Internet desde nuestros propios hogares? Existen programas que filtran los mensajes de modo que no puedan visitarse en la web materiales considerados inadecuados. Generalmente se refieren a materiales pornográficos y en ocasiones de tipo fascista o violento. Son programas que los padres o maestros pueden instalar en los "browsers" como NetScape Communicator o Microsoft Explorer. Existen dos formas de enfocar el control. La más drástica parte del principio de que es mejor filtrar mucho que poco, así que se seleccionan sitios de dudosa conducta y se filtra todo lo que provenga de allí. La segunda aproximación desarrolla una lista de términos "peligrosos" y filtra todos los documentos que los incluyan.

Si no controlamos Internet mediante una legislación universal y compartida, no queda más remedio que recurrir a programas que protejan "nuestro extremo del hilo" y así se nos plantean preguntas en relación a la seguridad en Internet:

- ¿Qué aparatos de seguridad deben implementarse para controlar lo que se publica en WWW?
- ¿Cómo defendernos de los riesgos de los virus?
- ¿Qué implicaciones tiene para la propiedad intelectual respecto a la protección de los datos, al copyright, patentes y al plagio?
- ¿De qué manera se respetan los derechos de los consumidores y usuarios?

El control desde el propio individuo en Internet se produce de la misma manera que lo ejercemos en un quiosco comprando sólo lo que nos interesa; distinto es si hablamos de delitos como la distribución de virus o la intromisión en áreas privadas, entonces deben actuar las leyes (BARTOLOMÉ, 1998).

Desde esta perspectiva, la tarea de padres y profesores es ayudar a los alumnos a tomar las decisiones correctas. Sin embargo es necesario ser consecuente hasta el final con esta opción. La capacidad de tomar decisiones lleva implícita la de equivocarse así como la de tomar decisiones diferentes de las que nosotros tomaríamos.

3. POSIBLE IMPACTO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA VIDA DE LAS PERSONAS MAYORES

Aunque en otro capítulo del presente libro se verán las posibilidades educativas que las nuevas tecnologías ofrecen para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje con personas mayores y sus aportaciones al desarrollo de habilidades cognitivas, para ampliar las formas de almacenar la información y aprender a procesarla (así como para entusiasmar y motivar), en el presente epígrafe nos corresponde debatir sobre el discurso que partiendo de las nuevas tecnologías se ofrece a la ciudadanía en general y a los de más edad en particular, la influencia de las mismas en la configuración y transmisión de ideas y valores ideológicos y en el desarrollo de actitudes hacia las nuevas formas de relación con los demás.

Sería ingenuo no reconocer los beneficios económicos, sociales y culturales de las nuevas tecnologías; son innegables. Rechazarlas o cuestionarlas sin más significaría mantener una posición tecnofóbica. Quienes mantienen posiciones de esta naturaleza adoptan en el fondo una actitud conservadora provocada muchas veces por la ignorancia y el miedo, utilizando argumentos más de naturaleza emotiva que racional. Se puede ir en contra del exceso de tecnología, o en contra de la anulación del ser humano por la tecnología, pero no se puede entender cierta tecnofobia genérica de la que alardean ciertas personas.

Por otro lado, el discurso dominante en el debate sobre las nuevas tecnologías tanto en los medios de comunicación como en las esferas políticas y empresariales de las sociedades occidentales es un discurso económica y políticamente interesado en resaltar las bondades de sus efectos, optimista sobre el futuro hacia el que caminamos.

Muchas organizaciones privadas y públicas, ya han puesto en marcha iniciativas que se basan en el uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (en nuestro capítulo NNTT o TIC) y que están orientadas a conseguir una mayor cohesión social.

¿Hay que redescubrir un nuevo concepto de economía de mercado social, donde la lucha contra la pobreza, las desigualdades, el hambre, el analfabetismo, la guerra, la explotación infantil, los malos tratos, etc., en suma, contra el subdesarrollo, juegue un papel importante? En el que la defensa de los niños y las personas mayores, los valores de solidaridad, libertad, justicia social, el fomento de la educación, la cultura y la salud, sean objetivos primordiales, y no la simple obtención de beneficios económicos inmediatos y el culto al ego del individuo. Proyectos de teleeducación, teletrabajo, telebanca y otros muchos teleservicios se ofrecen ya de una manera flexible y a distancia para los ciudadanos y las empresas.

Hay fundadas esperanzas (aunque en algunos países como Suecia ya se está sintiendo cierta decepción) en que el desarrollo de las ciudades y regiones menos favorecidas de Europa pase por conseguir que sus ciudadanos y las organizaciones empresariales participen de las ventajas y oportunidades que ofrece la Sociedad de la Información.

Desde este punto de vista, nos enfrentamos al reto de hacer compatible el dinamismo de las economías de mercado con la cohesión social y así poner fin a la exclusión social que afecta actualmente a millones de personas en toda Europa, pero que en este apartado lo centraremos en la exclusión de las personas mayores.

¿Cómo puede contribuir la Sociedad de la Información a la cohesión social y económica de las ciudades y áreas rurales europeas?

- Favoreciendo el acceso a los mercados.
- Acercando los servicios sociales y culturales a los ciudadanos.
- Estimulando el proceso democrático y la participación ciudadana.
- Favoreciendo la descentralización.

Pero también existen riesgos importantes, como el aumento de la concentración económica, la exclusión de los centros de poder y una tendencia a la uniformidad cultural.

¿Qué barreras tenemos que superar?

Si las barreras tecnológicas son todavía importantes, más aún lo son las barreras culturales y educativas. En la práctica, el uso de las tecnologías de la información no resulta tan fácil como sería

deseable. Se requieren habilidades y destrezas específicas que de no conseguirse pueden conducir a la marginalidad y la exclusión social.

Consideramos necesario que los profesionales involucrados en la construcción tecnológica de esa nueva utopía, promovida por países desarrollados, dediquemos los esfuerzos necesarios para analizar sus implicaciones y revisar los principios impulsores de ese gran proyecto mundial, al que se atribuye la utópica capacidad de resolver los males y desequilibrios de nuestra sociedad. El desarrollo de una conciencia crítica, o especial sensibilidad, relativa a la transcendencia social de las políticas de telecomunicaciones actuales, son todavía asuntos pendientes.

3.1. EL DIFÍCIL ACCESO DE LOS MAYORES A LAS TECNOLOGÍAS AVANZADAS COMO UN FACTOR DE EXCLUSIÓN SOCIAL

Existen sobradas evidencias para afirmar que el acceso y uso de estas nuevas tecnologías de la información (CD-ROM, televisión por cable, comunicaciones vía satélite, Internet, ...) no está al alcance de la totalidad de la población del planeta, ni tan siquiera de la inmensa mayoría de la ciudadanía occidental, no digamos de los jubilados. El acceso a la cultura vehiculada por estas tecnologías sólo es una realidad para aquellos cuyo nivel económico les permite comprarlas y que poseen el conocimiento adecuado para comprenderlas y usarlas.

Si analizamos las nuevas tecnologías como un sistema específico de comunicación comparándolo con los medios de masas tradicionales (sobre todo la televisión) podremos llegar a la conclusión de que en las sociedades actuales se están configurando dos redes paralelas de información diferenciadas tanto por el contenido y cultura que se suministra en las mismas, como por la forma de almacenamiento, organización y acceso: una red es la representada por los medios de comunicación tradicionales -prensa, radio, cine y sobre todo la televisión-. La otra red es la configurada por las tecnologías de información y comunicación digitales (telefonía móvil, T.V. digital, Internet ...).

Ambas redes representan dos modelos diferenciados de socialización cultural a través de los medios para los individuos de las sociedades industriales avanzadas. Cada una de estas redes ofertan posibilidades y experiencias culturales de distinta naturaleza. Por lo que es previsible que al ser solamente usuario de una determinada red comunicativa (por ejemplo aquellos que sean consumidores de cultura de modo casi exclusivo a través de televisión tradicional de masas) puedan verse en un futuro inmediato en una situación de marginalidad cultural respecto a los grupos sociales que utilicen la red comunicativa de medios digitales. Veamos a continuación un ejemplo ilustrativo de esta idea.

La televisión en estos últimos 30 años ha sido el medio de comunicación social más utilizado por el conjunto de la población. En este sentido, un ciudadano de clase social alta y uno de un medio social desfavorecido se igualaban: ambos accedían desde su hogar a la misma oferta audiovisual. Es decir, consumían los mismos programas televisivos (teofilms, retransmisiones deportivas, informativos, concursos, etc.) porque la oferta y abanico de opciones era mínimo.

La llegada de la televisión digital -sea a través de satélite, de cable, o la WebTV- está alterando radicalmente el panorama de la oferta de cultura audiovisual. La T.V. digital al incrementar la oferta de canales y contenidos televisivos permite fragmentación de la audiencia y la individualización de su consumo. Es el concepto de "televisión a la carta". Representa una ruptura respecto al concepto clásico de la televisión como un medio de la cultura de masas.

Sin embargo, la televisión digital, a pesar de que su coste no sea elevado para el cliente, requiere un esfuerzo económico superior al de acceso a la televisión tradicional: pagar por la

subscripción al servicio, alquilar aparatos decodificadores, actualizar los equipos y monitores... Por estas razones económicas la TV digital no estará, a corto y medio plazo, al alcance de la totalidad de la población de nuestro país: los parados, los estudiantes, los ancianos, los inmigrantes, los enfermos, entre otros sectores, tendrán más dificultades para acceder a los servicios digitalizados de información. En consecuencia, estos segmentos de la población española estarán excluidos de una oferta cultural más variada, más personalizada y posiblemente de mayor calidad.

En conclusión, la implantación y generalización de las nuevas tecnologías de la información en nuestra vida cotidiana está siendo realizada bajo el parámetro de la lógica del mercado. Esta lógica implica que los factores económicos son determinantes en el acceso a las mismas. Por esta razón, las distancias culturales entre una población que acceda a las nuevas tecnologías y aquella otra que sólo dispone de la información presentada en los medios de masas representará en el futuro próximo un factor más de desigualdad social.

3.2. ¿ACCEDEN LOS MAYORES A INTERNET?

A continuación vamos a analizar en qué medida y quiénes son los segmentos de la población española que tienen acceso como usuarios a esta tecnología de la información. Tomaremos como referencia una encuesta realizada en abril-mayo de 1997 por el Estudio General de Medios (EGM), a ella contestaron 13.600 sujetos españoles usuarios de Internet.

Solamente un 3% de la totalidad de la población española tiene acceso al conjunto de servicios de información y comunicación que se obtienen a través de la red mundial. El perfil sociodemográfico de los cibernautas españoles es el siguiente:

- El 62% tienen estudios universitarios
- El 80% tiene entre 20-44 años
- Hombres: 60,5% Mujeres: 39,5%
- El 88% pertenecen a un nivel socioeconómico medio y/o alto.

En estos momentos en el contexto de la sociedad española:

1. La inmensa mayoría de la población (el 97% de la misma) no es usuaria de la Red. Los cibernautas son un segmento de población muy minoritario.
2. El perfil medio del ciudadano que accede a Internet desde España se podría definir como un varón adulto joven, con estudios universitarios, que vive en una zona urbana y de clase media o alta

En nuestro caso de estudio, los mayores, ciudadanos con estudios primarios, y con un nivel de renta bajo tienen altas probabilidades de estar al margen de esta red de redes.

4. EXCLUSIÓN DE LOS MAYORES EN LA SOCIEDAD

El grupo de las personas mayores es un grupo importante desde un punto de vista cuantitativo o numérico (7 millones en España; mil millones en el mundo), desde un punto de vista político (por su inmensa capacidad de voto), económico (porque tiene un considerable poderío en bienes, cuentas corrientes, contribución al erario, capacidad de consumo), es un tremendo capital humano del que

dispone nuestra sociedad (por sus conocimientos y experiencias), y sin embargo es un grupo marginal, excluido. Dejamos la explicación de semejante paradoja para otros que tengan más capacidad y quieran hacerlo.

Nadie puede justificar semejante paradoja. Es cierto que el vigor físico de los mayores se ve disminuido; sufre de hecho grandes deterioros, aunque esto ocurra más bien cuando se pasa de las de los sesenta y setenta hacia la ancianidad, que ya se ve precisada de asistencia. Hemos aceptado la práctica de la jubilación a los sesenta años y hoy puede resultar inoportuno plantear un retraso de la edad de jubilación de otros diez años, por la falta de trabajo existente, pero no hay razones de tipo físico ni mental que justifiquen la exclusión del mundo laboral de un capital humano tan valioso.

Socialmente el mayor ha perdido imagen: ya no irradia autoridad ni los sentimientos que antaño producía. Se ha dejado de observar el rostro de los mayores (su inteligencia, expresividad, es sustituida por el look más externo centrado en la juventud como canon), tampoco se proyectan sobre los mayores los sentimientos que se proyectaban antiguamente: los jóvenes ya no buscan en los viejos la identidad, ni familiar (ya los mayores no viven en la casa de sus nietos) ni cultural; tampoco buscan en ellos orientación. Sobre el mayor han caído hoy en día un montón de estereotipos, que es lo primero que tendrían de desterrar, mediante campañas de imagen, las asociaciones de mayores.

Las capacidades sensoriales, la pérdida de visión, de audición, de habilidad psicomotriz, así como una mayor pastosidad por la lentitud de sus reacciones, aíslan al mayor de las conversaciones, deliberaciones y tertulias. Le hacen perder brillantez. Si no pierde vocabulario, sus amnesias y olvido de los datos recién conocidos, le hacen perder soltura. También la falta de flexibilidad y de adaptación, su menor tolerancia para la divergencia, lo aíslan del flujo más reciente de pensamiento y creatividad. Aunque aquí no se sabe qué es primero, si es su desconexión (por lo que implica de imposibilidad para ejercitar estas habilidades) o la merma de esas características lo que produce la marginación del mayor.

Tampoco se explica cómo los adultos se infantilizan de golpe, cuando años antes han dado muestras de madurez, responsabilidad, autocontrol y realismo. Parece que se regresara a la infancia por falta, no de responsabilidad, sino de responsabilidades. Indudablemente la desconexión social influirá más pronto que tarde en su auto-valoración, en el concepto que tenga de sí mismo. La incomunicación trae degradación. Y ya se sabe: las predicciones se cumplen. La edad post-adulta, que está precisamente más necesitada de una relación cálida, de un reconocimiento como autoridad patri- o matri-arcial dentro de la familia, hoy día se ve privada de esta confirmación.

El problema es que la familia ha cambiado. Los abuelos ya no son el referente de identidad familiar, la sociedad rural e incluso industrial han sido sustituidas por la sociedad de los medios y de los servicios. Los hijos no viven ya al arrimo del patrimonio familiar, se independizan, junto con las familias que crean, de sus padres. Se le añade que estamos en una época en que crecen la ciencia y la tecnología a pasos agigantados, dejando obsoletas las profesiones, que ya no se heredan, sino que requieren un constante reciclaje. Los hijos saben más que los padres, y no sólo profesionalmente, sino en los saberes vitales. Los valores y estilos de vida de antaño están también periclitados. Ya no cabe pedir asesoramiento a los mayores; lo que se puede recibir de ellos es una actitud moral y social, bastante abstracta y muchas veces sin aplicación al mundo actual.

Los mayores están aislados. La ceremonia de la jubilación es una ironía o incluso más, un sarcasmo: se celebra con el mayor descaro la despedida en pleno dique de un barco, de un bote pilotado en solitario, que se hace a la mar sabiendo que no tiene retorno. Es un rito de exclusión, al contrario de todos los demás ritos, y muy especialmente, al contrario de los ritos de iniciación a la edad adulta. Los ritos socializan, pero aquí tenemos uno, el rito de la jubilación, que lo que hace es compensar el puesto que deja vacante el cesante, con una fiesta de reconocimiento. El reconocimiento es algo que se mendiga en esas edades. ¿Se pretende que el jubilado pueda vivir del recuerdo de ese último reconocimiento? ¿Las medallas y diplomas puestos en la vitrina del salón van a servirle de algo al

mayor cuando se consume en su soledad?

Hay instituciones que han comprendido que marginar a sus mayores era tirar estúpidamente por la borda un capital. Hay ensayos menos simbólicos y más realistas, dignos de imitar. Así la institución del profesor emérito en las universidades: ¿por qué no se imita esta institución en el resto de la Administración y en las empresas?, ¿por qué no se aminora la dedicación incluso antes de la jubilación?, ¿no hay nada que resulte menos costoso económica y socialmente que las jubilaciones anticipadas? Se dice que el mercado no tiene entrañas, pero el Estado del bienestar sí las ha de tener: curiosamente las jubilaciones anticipadas las pagan no sólo las empresas, sino también la Seguridad Social. ¿Por qué no se deja en manos de los interesados un cese laboral algo más amortiguado y gradual?

La culpa la tiene la evolución, la regresión que está experimentando el mercado de trabajo; cada vez más vamos perdiendo valores como la estabilidad, la seguridad en el trabajo, por una pseudo-competencia con los países del Extremo Oriente, a los que luego tiene que inyectarles dinero el Fondo Monetario Internacional. Los empleos de por vida son sustituidos por otros eventuales y por contratos basura, pero lo que nos ahorramos en estabilidad y seguridad, lo pagamos después en sustos: crisis económicas, condonaciones de deuda, problemas sociales no prevenidos. Lo único que se ha conseguido es hacer que el trabajo sea cada día algo máspreciado, con lo que la sima de la jubilación cada día se hace mayor. Esto es aún más grave cuanto que la cultura moderna occidental es una cultura en torno al trabajo. La ética moderna, protestante o simplemente capitalista, que es la que ha predominado en Occidente, prima la ascética que supone todo trabajo, el esfuerzo personal, los méritos contraídos y el rango profesional de cada cual, por encima del nacimiento o el estamento o los medios. Pues bien, todo eso se acaba el día de tu jubilación; parafraseando las *Coplas* de Jorge Manrique, bien se puede decir que una vez llegados a la jubilación: "allá los ríos medianos y más chicos allegados son iguales".

Como dice Antonio Sánchez, *Jornadas sobre personas mayores y educadores sociales* p. 74-75: "tras la jubilación, los mayores suspenden su actividad, se sientan en los bancos públicos para ver pasar los acontecimientos y terminan encerrándose en casa", y este fenómeno puede ocurrir cuando tienen todavía edad para dirigir un ayuntamiento y una empresa, cuando todavía no necesitan los cuidados de nadie, cuando todavía pueden ser autónomos. Pero en vez de serlo, están solos, sin nada que los conecte con la sociedad, más que el mero derecho al voto.

Por si fuera poco, la nueva Sociedad de la Información también los excluye. Las personas mayores se resisten a entrar por el tratamiento de textos, el correo electrónico, Internet, convirtiéndose así en un nuevo tipo de analfabetos. Un mayor que viva de espaldas de las nuevas tecnologías, aun habiendo sido un investigador, se verá poco a poco excluido, incapaz de acceder a los fondos bibliográficos que hasta ahora le eran tan familiares.

5. PARA UNA INTEGRACIÓN DE LOS MAYORES EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

No creemos que constituyan las nuevas tecnologías una panacea para el mayor. Nosotros creemos que las personas mayores deben exigir el derecho que les asiste a la actividad, a mantener la vida activa que los integre en la sociedad. Creemos que tienen derecho a ser útiles, derecho a ejercer, derecho a trabajar, de acuerdo con las capacidades de su edad, a tiempo parcial y flexible. Creemos que la jubilación es un derecho, no una obligación.

Pensamos que el mayor tiene derecho a participar, a vivir integrado en la sociedad (no en ciudades de los ancianos), e incluso a comandar la vida productiva y política, dándoles a éstas eficacia. Creemos que el mayor sólo puede dejar de ser un marginado precisamente gracias a su actividad. Solamente que aquí no contemplamos más que las posibilidades de educación, creación, investigación y orientación que ofrecen las nuevas tecnologías.

Para los jubilados, egresados del mundo laboral y del negocio e ingresados en el mundo del ocio, para que no lo hagan desorientados ni deprimidos, para que encuentren un sentido personal a su vida anterior y para el futuro que les queda, para que se entreguen apasionadamente a vivir esta etapa de su vida acompañados y con la sensación de tener una misión que cumplir, es absolutamente necesario crear, imaginar, una nueva iniciación a ese estatus nuevo. Es un momento crítico de la vida, en el que no se puede evitar una cierta decepción, por sentirse tan mal pagado. Quien haya puesto mucha ilusión como quien haya puesto menos en su trabajo, todos quedan igualmente cesados. Es un momento vital de (re)conversión; se puede crear una actitud muy parecida a la de la indiferencia estoica; y eso que en nuestra civilización del bienestar quedan cubiertas más o menos las necesidades básicas, al menos en una primera década en la que hay todavía autonomía de movimientos; pero los valores superiores, el prestigio, la autoridad, el reconocimiento, etc. quedan negligidas.

Creemos que en ese trance de la jubilación, en medio de ese desengaño que se sufre, hay que hacer algo para la inclusión social del mayor. Hay que reorientarlo de forma quizás radical. Necesita encontrarse dentro de esa nueva forma, de ese nuevo estilo de vida al que se le empuja; hay que reinicializarlo para el arte de vivir como jubilado.

Debe haber iniciativas comunitarias que les proporcionen a los mayores seguridad emotiva si se sienten desvinculados, hay que fomentar su auto-aceptación, sacar de cada persona sus potencialidades y capacidades. Hacerles ver que tienen mucho que aportar y dar. Nada mejor que los grupos de acogida, aun cuando el mayor es el que debe madurar por sí mismo su situación. La vejez es un buen momento para la reflexión.

¿En qué ha de consistir la educación permanente y la específica de esa edad? Creemos que no perderíamos el tiempo si recurriéramos a la tradición clásica para ver qué recetas nos ofrece. Las escuelas filosóficas de principio de nuestra era, como modelos de educación para adultos, fuera de o complementando la "paideia", una educación que buscaba lo verdaderamente humano, creemos, pueden dar la clave para saber en qué ha de consistir la educación de estos adultos desengañados. Podemos ver en qué consistía la educación de adultos en el epicureísmo (Filodemo, *Sobre la libertad de palabra*), o en el estoicismo (Séneca, *Cartas a Lucilio*) o en los libros de Cicerón, *Sobre la amistad* y *Sobre la vejez*. Los mayores buscaban en las filosofías de entonces orientación para sus vidas: consejo, dirección, tranquilidad, consuelo y también un soplo de vida que convirtiera la severidad de la edad en experiencias interesantes, misiones importantes y convivencia con personajes admirables. Esto es también hoy día posible; pero hay que saber crear ese ambiente. La religión ha asumido esas funciones, pero no es necesario recurrir a ella. Dentro de un humanismo universitario cabe ofrecer servicios parecidos. Lo que ocurre es que dentro de la universidad, la orientación puede y quizás debe acompañarse de docencia, creatividad e investigación.

¿Qué materias son las que pueden llenar la actividad de los jubilados? Nada mejor que la Filosofía, la Historia y la recuperación de la propia identidad. La historia y ciencia de la religión. La Literatura y la Escritura. La autobiografía y la memoria del pasado vivido. Traer a la memoria culturas periclitadas, como la cultura rural, en un país como el nuestro en el que la mayoría hasta hace muy poco era de origen rural. Necesaria también la Psicología y la divulgación de los conocimientos médicos. El medio ambiente y el patrimonio artístico y etnológico constituirán un quehacer capaz de llenar de equilibrio la edad tardía. Fomentar la creatividad, mediante la escritura; las artes plásticas y la decoración. Practicar ejercicios físicos adecuados a la edad, practicar juegos que mejoren la sociabilidad y la mente. Mejorar la comunicación interpersonal oral y escrita mediante ejercicios de

comunicación. Ejercitar la memoria. Complementar los conocimientos que han quedado en estado lacunoso por falta de tiempo, mientras se ha estado entregado a la profesión.

Los mayores deben reflexionar sobre los aspectos de docencia, creatividad, investigación y orientación personal que necesitan o quieren. Deben retroalimentar con su evaluación la programación. Ellos han de expresar sus demandas e insatisfacciones. Nadie mejor que ellos para proponer las soluciones más adecuadas.

¿Qué pueden ofrecer en este sentido las nuevas tecnologías? No hay nada como vivir una atmósfera de amistad, ayuda mutua, voluntariado y comunicación cálida y presencial. Hay que preparar escenarios para la expresión y la comunicación real. Pero también es cierto que hay usos de las NNTT que son muy válidos para desarrollar la comunicación. No olvidemos que la carta fue el género literario de la guía de espíritus (Séneca, Epicuro y S. Pablo, por poner tres ejemplos eximios, lo usaron), rodeemos el e-mail de esa misma expectación que tenían las cartas hasta hace poco y en otros sentidos el e-mail le ganará a la carta, en frescura, inmediatez de la interacción, falta de pereza para replicar... Quizás no tengamos en nuestros ambientes las personas adecuadas con las que entendernos plenamente, pero con el e-mail podremos compartir nuestras aficiones, por muy específicas que sean, con el mundo entero.

¿QUÉ HACE FALTA PARA ACCEDER A LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS?

El acceso a la cultura e información vehiculados por estas nuevas tecnologías requiere

dos condiciones básicas:

- a. En primer lugar, poseer los recursos económicos para comprarlas: todavía en la actualidad la inversión económica es elevada para una renta de nivel medio, pues requiere gastos de hardware -ordenador, modem, aparatos decodificados, cd-rom, ...- gastos de adquisición y actualización de software, gastos de línea telefónica, etc.
- b. Y en segundo lugar, poseer el conocimiento necesario para usar el servicio ofertado por las nuevas tecnologías de modo inteligente.

La segunda condición nos obliga a revisar el concepto tradicional de persona culta. Hasta ahora, una persona alfabetizada era aquella que dominada los códigos de acceso a la cultura escrita o impresa (saber leer) y que a la vez poseía las habilidades para expresarse a través del lenguaje textual (saber escribir). Sin embargo, hoy en día, este conocimiento parece insuficiente ya que sólo permite acceder a una parte de la información: a aquella que es accesible a través del libro. Para llamar a una persona culta, en relación con el acceso a la información a través de las nuevas tecnologías se requiere que la misma:

- * domine el manejo técnico de cada tecnología (conocimiento práctico del hardware y del software que emplea cada medio),
- * posea un conjunto de conocimientos y habilidades específicos que les permitan buscar, seleccionar, analizar, comprender y recrear la enorme cantidad de información a la que se accede a través de las nuevas tecnologías
- * desarrolle un cúmulo de valores y actitudes de modo que no se caiga ni en un posicionamiento tecno-pesimista (es decir, que se las rechace sistemáticamente por considerarlas malélicas) ni en una actitud tecno-optimista de aceptación acrítica y sumisa.

Parece necesario defender que para una adaptación y sentido en la educación de las

personas mayores en el campo de las nuevas tecnologías, se deben desarrollar una serie de procesos dirigidos a que el mayor:

* Aprenda a aprender.

* Sepa enfrentarse a la información (buscar, seleccionar, elaborar y difundir).

* Tome conciencia de las implicaciones económicas, ideológicas, políticas y culturales de la tecnología en nuestra sociedad.

¿Dónde puede una persona mayor obtener la formación necesaria para ser un usuario de las nuevas tecnologías? En la actualidad esta formación se puede abordar a través de la autoformación o en los lugares que habitualmente visitan los mayores: hogar del jubilado, universidades de la experiencia, aunque por el momento acudan en un porcentaje excesivamente minoritario.

6. ALTERNATIVAS QUE EXISTEN EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Con la difusión masiva de Internet y su popularización entre las sociedades prósperas, se lanza una nueva idea de futuro, cuyo gran fracaso podría ser ofrecer mucha información y con ello quizás ceguera (ya se sabe, a veces los árboles no dejan ver el bosque). Quizás muchos lo que menos esperen de Internet sea comunicación y formación.

6.1. COMUNICACIÓN VERSUS INCOMUNICACIÓN

Como ya hemos referido en la introducción, información no es necesariamente comunicación. Es, más bien la materia de la que ésta se nutre. La información es la materia prima y la comunicación es el producto elaborado. Sin información no puede existir comunicación, pero el exceso o carencia, su opacidad o el medio a través del cual se transmite, puede producir incomunicación (GOÑI, 1998).

Si reflexionamos en profundidad sobre nuestra sociedad, tenderíamos a denominarla más bien como "Sociedad de la incomunicación" que como "Sociedad de la información". Creemos que el mito babélico está aún hoy muy presente, a pesar de los grandes avances tecnológicos producidos en los sistemas de traducción automática de voz en tiempo real entre distintos idiomas. Ahí tenemos hechos vergonzantes como los crecientes conflictos bélicos, la miseria, la injusticia, el analfabetismo, los malos tratos y la explotación infantil, la hipocresía, la debilidad de organismos y del derecho internacionales, la intolerancia y el fanatismo endémicos, los prósperos mercados del narcotráfico, de residuos tóxicos, de especies protegidas (incluida la humana), del tráfico de armas, la preeminencia de la violencia y el ansia de dinero (u otras formas de poder) como modos de vida modernos. Convertidos en objetos de deseo o de goce por los poderosos medios de comunicación, nos recuerdan sin embargo el lado oscuro del subdesarrollo social y humano en el que nos encontramos todavía. No parece que los grandes adelantos científicos y tecnológicos de este siglo hayan permitido que la humanidad avance sustancialmente en su progreso social.

Las nuevas tecnologías, por su aptitud para facilitar la comunicación, pueden hacerse más humanas. En esto puede radicar uno de los mayores atractivos de las nuevas tecnologías para las personas mayores. Gracias a ellas pueden mantener sus relaciones a distancia con mayor constancia y a mejor precio. La carta es sustituible (al menos para usos prácticos, no sentimentales) por el correo electrónico, que provoca respuestas inmediatas. El uso del teléfono con tarifas altas, puede sustituirse por la videoconferencia. Pero no sólo se puede mantener mejores y más permanentes relaciones con parientes, amigos, proveedores y bancos, sino que permite ampliar las relaciones sin limitaciones de espacio, ni de idioma. Un traductor simultáneo te permite descifrar al instante la carta que te mande un/a japonés/a, que comparta contigo los mismos intereses. Una persona mayor puede vivir en un

pueblo sin privarse de la mejor información. Una persona con dificultades de movilidad puede seguir un aprendizaje y sentirse acompañada por sus colegas. Se puede recibir y dar orientación a los problemas personales: Problemas de falta o búsqueda de sentido, problemas de relación, necesidades de orientación, de información. Gracias a las NNTT se puede recibir ayuda casi instantánea de tipo médico de urgencia. Se puede solicitar una ayuda a domicilio.

6.2. PRIVADO VERSUS PÚBLICO

Antes de revisar los "axiomas" subyacentes al proyecto de construcción de la Sociedad de la Información, conviene enmarcarlo en el escenario actual de la guerra mundial de la información, cuyas manifestaciones son las luchas del sector público contra la empresa privada, del interés general frente al particular, de la solidaridad frente al egoísmo, del Estado contra el mercado. En este campo, fenómenos como la globalización de mercados y la liberalización económica parecen desbordar el ámbito de la soberanía del Estado.

En esta revolución mundial se presenta la guerra de las telecomunicaciones, donde prevalece la idea de que los monopolios son perjudiciales para la economía. El principio de la libre competencia se convierte en fundamental, se defiende la actuación de las llamadas "leyes del mercado", la limitación del poder de los monopolios y el estímulo de la competencia.

Esta corriente de pensamiento político-económico se ha ido extendiendo hacia todos los países, y al llegar a Europa se ha empezado a emular esas nuevas políticas desreguladoras, creyendo en sus bondades para la economía: las conocidas mejoras de precios, calidad y variedad, además del crecimiento del mercado. Otros beneficios para el consumidor serían aumentar su libertad de elección, no sólo de productos sino de suministradores, y facilitar mediante la adecuada información el ejercicio responsable de su libertad de consumo y elección.

Para alcanzar tan deseada meta son precisos pequeños sacrificios, y asumir unos postulados incuestionables, a saber:

- Primero, su construcción debe dejarse principalmente a la iniciativa privada procurando que la competencia entre empresas del mercado logre la eficiencia y rapidez de implantación deseadas. La iniciativa privada es más ágil, ahorra ineficiencias e inercia del sistema público. Se trata de pragmatismo, puesto que el incentivo económico juega un papel tan primordial en nuestra sociedad, suele ser un elemento casi imprescindible para que algo funcione razonablemente bien, a un coste aceptable y en un plazo breve; aunque su implantación deba ser ordenada y supervisada por los poderes públicos.
- Segundo, que sea el libre mercado y la competencia entre empresas el mejor entorno posible para la implantación de la Sociedad de la Información. Aunque conviene no confundir el "libre mercado y sus leyes" con la libertad para competir, derechos que habrá que hacer compatibles con los principios de la protección del consumidor por los poderes públicos, la subordinación de la riqueza al interés general, y la posibilidad de reservar por ley al sector público recursos o servicios esenciales. Además, que las fuerzas del mercado deben estar al servicio de la humanidad, y no al revés, como algunas selectas partes interesadas puramente en el negocio pretenden hacernos creer. Hay que recordar que normalmente, la parte más débil en cualquier mercado, que requiere de mayor protección por los poderes públicos, es el consumidor o usuario, y por lo tanto convendría preguntarse todas esas medidas reguladoras qué impacto global van a tener aquí y ahora sobre ellos, además de los impactos que se prevean para el futuro, y si los beneficiarios reales de tales medidas son los usuarios o los proveedores.

Las poderosas corrientes de liberalización de sectores básicos (telecomunicaciones, distribución de electricidad, gas y agua, transportes, carburantes, servicios municipales, etc.), plantean nuevas modas y buenos negocios, como la financiación y gestión privada de infraestructuras y servicios de interés

público. El concepto antiguo de servicio público de telecomunicaciones ha quedado despojado de naturaleza jurídica en el derecho comunitario, siguiendo la corriente norteamericana, pasando del concepto de "servicio público" al más leve de "servicios al público". Parece que éstos ya no son, o van a ser, ni esenciales, ni de titularidad estatal, sino un buen negocio para los más competitivos que dispongan de cuantiosos capitales y de saber-hacer empresarial, dadas las considerables inversiones necesarias para la construcción y explotación de esas infraestructuras.

La cuestión es determinar a quién debe beneficiar fundamentalmente, la liberalización, privatización y los procesos de gestión y financiación privada de "lo público". ¿A la sociedad en general (sus ciudadanos y/o usuarios) o a las grandes empresas, grupos económicos o de presión, cuyo objetivo primordial y existencial es la consecución del beneficio, cuanto mayor mejor, y su crecimiento empresarial por encima de todo. Internet puede ser un medio democratizador y descentralizador, de difusión de la información y por tanto del poder, diluyéndolo entre toda la sociedad para hacerla más autocrítica y consciente, capaz de pensar por sí misma y poner en cuestión las verdades prefabricadas por el poder establecido en su constante intento de influir sobre la opinión pública.

6.3 REAL VERSUS VIRTUAL

El mundo virtual también puede ser utilizado por las personas mayores para favorecer el análisis y la comprensión del contexto. La percepción es un proceso mental mediante el cual obtenemos datos del exterior y los organizamos de un modo significativo en nuestro interior, para tomar conciencia del mundo que nos rodea. En el proceso participan la atención, la memoria y la imaginación. Inicialmente la actividad psíquica para percibir algo, tiene que concentrarse sobre un determinado estímulo (atención); para reconocerlo e identificarlo, lo compara después con otros percibidos en el pasado (memoria); luego si es un estímulo nuevo, tratará de deducir su posible significado (imaginación y pensamiento).

Los modelos de análisis de la realidad no son independientes de la memoria, de la imaginación ni del pensamiento; lo que llamamos realidad se construye a partir del conjunto de significaciones que los agentes sociales crean y promueven en el contexto social a que pertenecemos. Los hechos de la realidad son sucesos cargados de significado, constituidos dentro de un sistema de creencias; de manera que los hechos dejan de ser los objetos soberanos de la lectura de la realidad, tal como sostendría un objetivismo extremo, para compartir un protagonismo con el observador y el medio cultural.

Las formas pendulares de interpretación, entre el objetivismo a ultranza y el puro subjetivismo, vuelven rígido e inflexible el pensamiento, produciendo lo que habitualmente pasa en estos casos, el viaje por los extremos nos detiene en un punto fijo: o bien los hechos son vistos con un sentido exterior al sujeto que observa, como si no hubiera más que sentirlos, o bien las descripciones son descripciones valorativas cargadas de parcialidad.

El problema que se presenta es que no hay una sola interpretación de la realidad, sino varias, -cada significante tiene más de un significado-. Precisamente en la variación de significados, se encuentra el espacio donde se desarrolla el pensamiento creativo y flexible, más concordante con la realidad de las prácticas. Por eso no es tan preocupante la diferencia entre "real" y "virtual", porque no existe tampoco la realidad pura, sin que se deje afectar por las interpretaciones culturales y subjetivas.

La nueva organización social, que damos en llamar Sociedad de la Información, presenta un doble desafío, ético y estético. Ético por la responsabilidad que da a los agentes sociales, educadores, formadores de opinión, etc., en tanto que la equidad en la distribución es un punto clave para contrarrestar los abusos de la concentración de información, y con el poder que conllevan. Un flujo libre no selectivo de información, de accesibilidad desde cualquier punto a cualquier base, evitaría terminales limitadas en la periferia y procesadores centralizados no controlables más que por una élite.

Lo estético, caracterizado por la búsqueda de la mejor forma, implica innegablemente el concepto de calidad de vida, en el amplio espectro que abarca desde las posibilidades de la realización de los proyectos individuales, hasta la generación de condiciones adecuadas para el desarrollo sostenible de las diferentes regiones del planeta. Pero podemos convertir nuestro mundo en un espacio de "apariencia" donde esa estética prevalezca sobre otros valores más profundos y equitativos.

6.4. INTELIGENCIA ARTIFICIAL VERSUS MENTE HUMANA

¿Pueden llegar a ser las nuevas tecnologías una herramienta que nos sirva para ayudar a todo el proceso intelectual que se produce con nuestra mente?. Realmente toda grabación en audio, vídeo, cualquier forma de almacenamiento de imágenes o el uso del ordenador nos permitirán a cualquier edad traer al momento presente vivencias, recuerdos y conocimientos almacenados en el pasado. En realidad todos los adelantos que se producen en el campo de las tecnologías avanzadas (inteligencia artificial, sistemas expertos...) han de tener alguna aplicación para paliar esas deficiencias que el paso del tiempo produce sobre nuestras cabezas.

Cuando se mencionan los sistemas expertos, la referencia se realiza sobre aquellos programas informáticos capaces de realizar tareas propias de la inteligencia humana. Este tipo de programas manejan información y se ocupan del cómo resolver problemas que anteriormente requerían del profesional con estudio y experiencia. Equipos interdisciplinarios, (matemáticos, ingenieros, psicólogos, lingüistas, científicos en general) estudian el problema del conocimiento, es decir la inteligencia del cómo se conoce. Inicialmente, los sistemas expertos, respondían a la lógica de causa-efecto, a la regla del si..., entonces...; siendo la inferencia, el método con que se simula el razonamiento que un experto realiza en situación. Los desarrollos en este sentido incorporan otras técnicas para representar el conocimiento, como las "redes semánticas", que tienen la posibilidad de relacionar las características de determinados objetos con otros. Pero además, el conocimiento no lleva subyacente una sola lógica, como supone la de las reglas antes mencionadas, los sistemas basados en el conocimiento, incorporan técnicas más sofisticadas, métodos superadores, como la lógica difusa, el razonamiento basado en casos y más recientemente los modelos, muy simplificados, del funcionamiento neuronal.

El que tengamos Sociedad de Consumo o Sociedad de la Información nos puede llevar a dos resultados diferentes del conocimiento. Durante la era pre-industrial los inventos y los avances en la técnica se aplicaban en el sector donde habían surgido, sin ser utilizados en otros campos distintos o

afines. La revolución que significó la era industrial es tal por los descubrimientos en la ciencia y la técnica, en cuanto a que éstos modificaron la casi totalidad de las actividades del hombre.

Sería demasiado presuntuoso hablar de la sociedad del conocimiento, pero en el actual poscapitalismo, el ascenso hacia ella, donde el conocimiento es aplicado sobre sí mismo, siendo un paso más adelante, consistente en proveer la mejor forma de aplicarlo; se trata del estudio "...sistemático y deliberado a la tarea de definir qué nuevos conocimientos se requieren, si su adquisición es factible y qué se debe hacer para que el conocimiento sea eficaz...y se aplica a la innovación sistemática".

Hemos concebido una realidad dada, conocerla, implicaba una tarea de observación objetiva, las fallas eran las excepciones que confirmaban la regla, y entrenados para medir y cuantificar los resultados hemos sostenido ingenuamente un paradigma en ciencias que no resiste los análisis de la lógica de los descubrimientos, ni siquiera en las ciencias que llamamos duras o exactas.

Los factores cualitativos integrados en el proceso del conocimiento desobstaculizan las limitaciones propias de la cuantificación exclusiva; el análisis de discurso es utilizado en la actualidad como una técnica superadora. La recurrencia y la circularidad que implican la autogeneración de estructuras que repiten la memoria de los procesos de conformación y reconformación (memoria que reconoce inequívocamente la intencionalidad del sistema), aplicados al propio conocimiento, en un segundo momento lógico, producen un salto cualitativo en las formas de pensar y hacer con él.

La información parece ser el ingrediente básico del universo, donde los significados constituyen la masa de transformación, de creación de nuevas formas, haciéndose más comprensible que el mismo acto de observación cambia lo observado.

7. PROYECTOS DE ADAPTACIÓN Y EDUCACIÓN PARA LAS PERSONAS MAYORES EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Vivimos en un período de transición entre una sociedad industrial y una sociedad de información. Los centros de formación, como los conocemos ahora han sido diseñados para preparar a la gente para la vida en una sociedad industrial. En el momento presente, se necesita, un sistema que eduque y adapte basado en la telecomunicaciones. La tecnología de información pueden ser, hoy por hoy, una de las herramientas básicas de apoyo al desarrollo académico de las Aulas de Experiencia de Mayores..

También servirá a efectos de docencia como instrumento fundamental en la formación de profesionales con un perfil más actualizado, y como apoyo al desarrollo de las investigaciones. En resumen, la creación de una infraestructura de redes dará la posibilidad a profesores, investigadores, estudiantes y administradores de la universidad de intercambiar información relevante a sus áreas de competencia. Todo este mundo y ambiente universitario cómo llega o puede acceder al ámbito de nuestros mayores.

7.1. UN MODELO INTERACTIVO DE EDUCACIÓN PARA MAYORES

Una vez desarrolladas algunas características de la Sociedad de la Información, presentamos un proyecto de educación para mayores desde la Universidad que, a diferencia de lo que representan las Universidades de Mayores o Aulas de la Experiencia, pretende la formación, creatividad, pero también investigación, de los mayores jubilados (incluidos los prejubilados), a nivel universitario, con diversos niveles, en paralelo con la educación formal: Ingreso a la universidad, primero, segundo y tercer ciclos.

Nuestra concepción de la enseñanza para mayores, creemos que se circunscribe dentro del modelo interactivo de J. García Mínguez y A. Sánchez García: 1998, un modelo que fomente la participación

comunitaria y la comunicación entre docentes y discentes, que parta de los centros de interés personales de cada persona, que busque su autorrealización y la realización de los proyectos que durante la vida laboral no se han podido realizar, que estimule el aprender, la investigación, la creatividad y la orientación de los mayores, más que lo enclopédico de los saberes.

No se trata sólo de que la educación ha de partir del círculo de intereses de cada persona, sino que ni tan siquiera se pretende salir de ese círculo; eso sí, no de forma autística, sino guiándolo a través de la lectura, la redacción, la crítica, el conocimiento más o menos divulgado y más o menos científico, e incluso investigador. No se trata de ofrecer asesoramiento personal, sino de abrir a cada persona desde su mundo hacia el mundo y la sociedad que nos rodean.

No obstante, se reconocen los grados, se potencian los niveles, grados y diplomas de los alumnos y de su grado de colaboración. Las publicaciones, exposiciones y concurrencia a congresos son potenciadas y se les da la mayor relevancia. El mayor quiere sentirse reconocido por lo que valió y por lo que sigue valiendo.

En dicho proyecto, el uso de las nuevas tecnologías no es dominante, sino un auxiliar; pero sí es un instrumento importante; su tarea fundamental es la de facilitar el estudio en solitario, la reflexión, la escritura, la planificación de las tareas, la preparación previa; aunque también sea cierto que hay que fomentar que el mayor salga de su casa, crear o aprovechar las actividades lúdicas y gimnásticas que ya existan, y enriquecerlas con tertulias, conferencias y clases, debates, talleres, prácticas, exposiciones, turismo cultural, asistencia a congresos, trabajos en común, en los que tenga ocasión de expresarse oralmente y encuentre, además de referentes, el apoyo y la relevancia social que necesita todo trabajo en serio, que se hace con objetivos y para conseguir frutos.

Desde el punto de vista organizativo nuestro proyecto requiere abundante personal: directores de investigación, profesores, tutores, profesores de prácticas, orientadores, animadores, monitores, corresponsales, colaboradores con la administración y en el servicio de ayuda... Pero no hay miedo a los costos, gran parte de los mismos pueden enjugarse mediante un sistema cooperativo y de autogestión por parte de los mayores, quienes aprenderán enseñando y recibirán ayuda en tanto que la den, que colaboren y ofrezcan sus capacidades mientras pueden para la organización, orientación y cuidado de sus compañeros, etc.

Es más, nuestro proyecto creemos que tiene efectos económicos positivos: todo lo que se gaste en actividad, en interacción y en la creación de un clima comunitario para las personas mayores, además de redundar en calidad de vida, ahorrará con creces en médicos y medicinas. Puede además originar nuevos productos y servicios: turismo especializado, técnicas especiales de comunicación con NN TT... Constituye una experiencia ejemplar con efectos multiplicadores y con resultados económicos. Sería una experiencia pionera dentro de un problema de la mayor actualidad y que va in crescendo: para el año 2010 se tiene una esperanza de vida de 105 años, con el retraso correspondiente de la pérdida de capacidades.

7.2. POSIBILIDADES DE EDUCACIÓN EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

Parte de la educación de los adultos mayores que participen en el proyecto, la concebimos como una educación a distancia (más bien semi-presencial, aunque con variantes según las zonas geográficas: más vida social en las ciudades y menos quizás en zonas rurales o en el caso de personas con minusvalías físicas, pérdida de movilidad, etc.), gracias al uso de nuevas tecnologías, con costes bajos, a pesar del despliegue de personal que se requiere. Permite actualizar los conocimientos, rellenar lagunas que los trabajos, y a veces el exceso de especialización nos ha obligado a mantener. Permite adecuarse a los niveles de cada cual: ponerse a su nivel lingüístico, de conocimientos previos y de métodos y experiencias. Permite adaptarse al ritmo de aprendizaje de cada cual. Facilita el suministro de instrumentos multimedia de auto-educación; lo que sí hay que procurar es ser oportunos y acertar con lo que en cada caso viene a cuento. Lo que se pretende es crear una guía que

conduzca desde los centros de interés de cada cual a los temas culturales, una guía que le permita a cada cual vivir reflexivamente su momento vital. Al fin y al cabo el mejor destino de la cultura es que sirva de antorcha que ilumine los problemas existenciales, sociales, psíquicos y físicos que se presenten. No hay prisas: se deja que los interesados redunden en los temas tanto cuanto necesiten.

Es una educación a la carta, un estímulo a la creatividad y un incentivo a la investigación personalizada, partiendo de su orientación. Aunque se les ofrezcan varias disciplinas, y proyectos, propuestas y cuestiones de investigación bien justificadas y motivadoras, tienen que ser los mayores quienes muestren sus deseos, hay que encuestar sus intereses y expectativas, y desde ellos guiar y estimular la investigación y formación.

Las NNTT permiten un aprendizaje mínimo necesario, y a la inversa, que cada persona se vuelque en temas de su preferencia, con el grado de profundidad y proyección personal que prefiera. Si la reflexión es importante en esa edad, hay que dejar que la persona mayor asimile, le dé vueltas, redacte, critique, haga valer su opinión. Y después, se le confirme, se le cuestione, se exprese.

Las NNTT también posibilitan a bajo costo la exhibición, demostración y publicación de resultados en libros, revistas, anuarios, así como la información a los adherentes de todos los eventos internacionales, congresos y encuentros, que sean del interés de los alumnos.

Las NNTT permiten la creación de redes de investigación y la correspondencia científica entre alumnos y profesores o monitores o colegas casi al instante. Además facilita las publicaciones.

Las NNTT finalmente constituyen una especie de prótesis respecto a las carencias de la edad: movilidad, visión, audición, memoria...

La idea es que el mayor no sea excluido, y por tanto que tampoco él se excluya ni se paralice. Se fomentará la integración del mayor con todas las demás edades, se procurará su concurrencia a todas las convocatorias, se hará valer la voz de los mayores en todos los foros. Se premiarán todas las iniciativas de integración, vengan de donde vengan.

Pero es que además pensamos que este proyecto se puede poner al servicio de la formación de jóvenes, trabajadores, empresarios e investigadores, que se dediquen al tema de los mayores.

Se organizarán encuentros internacionales, euroconferencias, universidades de verano o en otras estaciones sobre el tema, a los que deberían concurrir personas de todas las edades, profesores, grupos de investigación y PYMES.

Nadie mejor que los mayores para orientar a empresarios y PYMES en sus ofertas para el mercado de productos y servicios que pueden generar las personas mayores.

7.3. NUEVAS TECNOLOGÍAS Y POLÍTICAS PARA LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

Entendemos que de las ideas y datos precedentes se deriva la necesidad de plantear alternativas de naturaleza política para paliar y compensar las desigualdades tecnológicas a que el colectivo de personas mayores se siente sometido. Un estado democrático debe velar por el equilibrio y la cohesión social. Si la presencia de las llamadas nuevas tecnologías en la sociedad representa un nuevo factor de desigualdad social, generacional y cultural, el estado democrático debe intervenir a través de la planificación y desarrollo de políticas que lo compensen:

- Enfocando el aprendizaje hacia metas que persigan que el alumnado

aprenda a buscar, seleccionar y reelaborar la información, más que a ser un mero receptor de la misma

- Realizar inversiones económicas en dotación de recursos tecnológicos suficientes para los espacios donde se encuentran las personas mayores
- Desarrollar estrategias de formación del personal existente en los centros de mayores en relación a la utilización de las NNTT.
- Concebir los centros educativos como instancias culturales integradas en la zona o comunidad a la que pertenecen poniendo a disposición de dicha comunidad los recursos tecnológicos disponibles en los centros.
- Establecer y desarrollar cursos específicos de formación para personas mayores.
- Potenciar y apoyar proyectos y experiencias de asociaciones de mayores, culturales, ONGs, ... en el uso pedagógico y cultural de las NNTT, mediante subvenciones económicas para la creación de centros de NNTT en barrios de los pueblos y el apoyo a la difusión de información a través de los recursos tecnológicos (emisoras locales, páginas Web)
- Transformar las bibliotecas y centros culturales no sólo en depósito de la cultura impresa, sino también en espacios de acceso a la cultura audiovisual e informática.
- Introducir las NNTT en la enseñanza universitaria para mayores y así poder generalizarla a zonas rurales y a personas con problemas de movilidad; permitir establecer contactos con otras universidades de la tercera edad e incluso de otros países.

8. RESUMEN

Planteamos este tema dentro del ámbito de la Sociedad de la Información donde los cambios se producen tan rápidamente, que incluso en los centros de formación, como son las Universidades, no se pueden dar respuesta a todas las necesidades presentes y futuras, es decir, cuando se piensa en una determinada formación en la Facultad, dirigida en este caso a personas mayores no podemos más que considerarla como un pistoletazo de salida hacia un camino, donde "siempre" tendremos que estar aprendiendo. Aunque en otros ámbitos, los importantes cambios que las nuevas tecnologías están introduciendo en los puestos de trabajo han hecho que se estén creando sectores productivos relacionados con dichas tecnologías, se transforman otros por la introducción de nuevas formas de organización y, finalmente, es posible que desaparezcan muchos puestos de trabajo como subproducto de la revolución tecnológica. Todo ello obliga, en la búsqueda de la supervivencia en la Sociedad de la Información, a crear mecanismos para que dicha formación continuada alcance a la gran cantidad de personas que van a necesitar nuevos conocimientos, habilidades y destrezas; las nuevas tecnologías tendrán un papel relevante, no sólo como contenido de la misma, sino como medio para hacer llegar dicha formación a sus destinatarios.

Las nuevas tecnologías de la información son un hecho imparable y que reporta importantes y variados beneficios a quienes las utilizan. Sin embargo, pueden ser herramientas que sirvan para la exclusión social de sectores como las personas mayores. La planificación de políticas sociales y educativas dirigidas a compensar las desigualdades en el acceso a las tecnologías de la información es una necesidad urgente y necesaria si se pretende que la sociedad de la información no sea para

unos pocos, sino para la inmensa mayoría de la ciudadanía

En una sociedad como la nuestra que se proclama democrática la marginación de un grupo tan importante social y numéricamente como el de las personas mayores es un fenómeno que intrínsecamente es contradictorio con el propio concepto de democracia y de justicia social. El contexto sociocultural representado por la hegemonía de la tecnología en nuestra sociedad requieren replantearse metas con vistas a la educación de mayores en nuevas tecnologías potenciando un aprender a lo largo de toda la vida y un saber buscar, seleccionar, elaborar y difundir información a través de algunos lenguajes y tecnologías de la comunicación.

Compensar estas desigualdades requieren medidas que analizamos en el capítulo, como por ejemplo integrar las NNTT en el sistema escolar y desde él dar la oportunidad de ser usadas por otros colectivos de mayores, especialmente en las comunidades locales más pequeñas.